ANEXO

#### TESINA I+P

Fragmento de Entrevista: Arq. Nery Gonzalez

#### SOBRE CONCURSOS

#### LA CRITICA EN LA ARQUITECTURA DE NUESTRO PAIS ....

Las últimas versiones del código de ética de los arquitectos-aprobadas en 1959 y 2006- dieron un giro amable a un enfoque de corte corporativo que históricamente desalentó toda opinión crítica respecto al trabajo de los colegas (Art. 29: "Mantenerse objetivo y cortés en la crítica de la actividad de sus colegas, aceptando la que, con el mismo espíritu, se haga de la suya. Toda crítica deberá ser fundamentalmente constructiva") pero no modificó en lo fundamental una práctica arraigada. No digo que ese "silenciamiento" sea la única causa, pero si un factor que ha generado de hecho una situación muy particular. Uno encuentra en la prensa una reflexión crítica de amplio espectro sobre cine, teatro, artes de todo tipo, deportes, gastronomía, etc., pero fuera de ámbitos especializados será difícil encontrar una crítica sobre la ciudad y su arquitectura capaz de alimentar la reflexión del común de los ciudadanos sobre su escenario de vida. ¿Cómo se puede formar una opinión con razonable sustento frente a determinadas situaciones problemáticas, si carecemos de espacios en los cuales haya una pública difusión de las cuestiones en debate? Creo que es un estado de cosas que hay que remontar y que todos podemos hacer algo para lograrlo.

Queda claro que ese déficit se hace también sensible en el modelo educativo actual, donde arquitectura, ciudad, patrimonio son temas -salvo excepcionesmarginales. Podríamos confiar entonces en que a medida que esto vaya cambiando, las cosas irán mejorando. Pero el problema -;el tal problema!-es dar respuesta a una pregunta incómoda: ¿quién forma a los formadores?. Puede ser útil analizar un reciente caso en Colonia, donde se da una situación problemática respecto a una obra de Clorindo Testa: una reforma y ampliación propia de su modo de concebir la arquitectura, pero muy alejada de lo que se supone esperable de una intervención en el corazón del casco histórico. Me consta que a buena parte de técnicos y vecinos la obra no les gusta nada y esperan que se modifique, a pesar de que se materializó tal como estaba previsto en el proyecto presentado a la Intendencia y el Consejo Honorario, quienes la aprobaron sin observaciones. Es un buen ejemplo que nos permite reflexionar sobre la situación compleja que implica el intervenir en un casco histórico -este en particular protegido por UNESCO a nivel de Patrimonio de la Humanidad-, con la consecuente dificultad de definir criterios claros y consensuados sobre los modos de gestión, las prácticas profesionales y los imaginarios colectivos que se proyectan sobre el escenario urbano. No está en la tapa de ningún libro cómo hacerlo. Son conocimientos y destrezas en construcción, lejos todavía de estar consolidados. "formadores" tienen por delante mucho camino que recorrer...

Asumamos que el ejemplo de la obra de Testa y la opinión crítica que ha suscitado, responden al particular contexto de ese lugar y este tiempo.

Recién ahora, en febrero de este año (2013), se pudo presentar ante UNESCO un plan de gestión para Colonia del Sacramento y su entorno, un plan formalmente solicitado desde hace una década. Una vez aprobado y puesto en práctica, tendremos un marco de referencia más preciso para actuar; una hoja de ruta que permita hacer mejor las cosas (o por lo menos intentarlo), superando progresivamente la debilidad actual del marco teórico de la práctica en espacios de valor patrimonial.

¿Cómo salimos de esta situación? Pongamos el ejemplo de un diálogo en el que tu defendés A y yo B: en tanto mantengamos un espíritu crítico, y a la vez, una intención de generar consensos, podremos aprender uno del otro y avanzar hacia conceptos más claros y definidos. Ese espíritu debería estar presente en todas las etapas de nuestra formación y nuestra actuación profesional. Puedo equivocarme, pero no parece ser esa una práctica corriente...

#### CONCURSO

El concurso público para adjudicar obras de arquitectura tuvo un particular desarrollo en la cultura de Occidente. Desde los tiempos de Brunelleschi -la famosa cúpula fue el resultado de un concurso-, hasta la Opera de La Bastilla de Ott., pasando por innumerables ejemplos (en el siglo XIX, la Opera de Paris; en el XX, el Reichstag de Berlín) Y esa tradición prendió fuerte entre nosotros, convirtiéndose en procedimiento habitual para resolver la realización de obras de particular significación urbana, tanto en el ámbito público como privado.

Hay un ejemplo que es bien interesante en este sentido: el concurso convocado en 1916 por el Banco de la República para el proyecto de su sede central, sustitución del modesto edificio que ocupaba desde su fundación -veinte años atrás- en la esquina de Cerrito y Zabala. En la segunda presidencia de Batlle hubo un impulso fuerte para darle otro empaque, con mejora de su función y su imagen, encomendándose al arquitecto Geranio los estudios preliminares para llamar a concurso de anteproyectos. En vía de formalizarse la convocatoria, novel Sociedad de Arquitectos -nacida en 1914- ofrece al BROU asesoramiento para la elaboración de las bases. Hasta 1915 arquitectos, ingenieros y agrimensores se formaban juntos, pero ahora los arquitectos buscan afirmarse como colectivo tomando distancia con los ingenieros y encuentran en el proceso abierto por el Banco una oportunidad inmejorable. Aceptado por el BROU el ofrecimiento, su directorio hace una única observación al texto presentado: donde se especificaba la constitución del jurado, la SAU -cosa previsible- solo incluía "arquitectos". El Banco no dudó en corregir esa propuesta, abriendo el jurado a la participación arquitectos e ingenieros. Como respuesta, la SAU convoca a una histórica asamblea en la que resuelven no presentarse al concurso en caso de que el Banco mantenga su objeción. Este confirma lo actuado y sin más trámite lo acordado en la asamblea se cumple por amplísima mayoría, a pesar de estar perdiendo una extraordinaria oportunidad de trabajo (y allí estaban Cravotto, Vilamajó y otros jóvenes arquitectos, firmes en la decisión adoptada)

El concurso igual se hace, con presencia dominante de ingenieros. El jurado estaba presidido por el arquitecto uruguayo Arturo Prins, residente en Buenos Aires. Las propuestas no resultan satisfactorias y el concurso se declara desierto. En 1918 se hace una nueva convocatoria, donde la SAU aprovecha la experiencia anterior. Ahora más conciliadora, llega con el Banco a un acuerdo donde ya no se habla en las bases de arquitectos o ingenieros sino de "profesionales", buscando salvar las formas.... Ocurre entonces algo muy curioso: cuando los 38 concursantes eligen su delegado, optan por Alejandro Crhistophersen (hijo de noruegos, nacido en España y radicado de joven en Argentina, prestigioso líder de las tendencias eclécticas dominantes). Ante esa decisión imprevista el Banco dobla la apuesta y completa el jurado con dos arquitectos extranjeros: el argentino Coni Molina y el belga Dormal, más nuestro Jones Brown. Al final, teníamos un jurado internacional que por unanimidad otorgó el primer premio al proyecto presentado por Giovanni Veltroni y Santos Genovese. La Sociedad de Arquitectos había ganado su primera batalla para dar al concurso un marco de rigor institucional que la práctica iría perfeccionando. El proyecto no llegó a construirse, pero fue el origen del proceso que culminó con el edificio que hoy conocemos (o que está por culminar con el proyecto ganador del último concurso convocado por el BROU)

#### El concurso es como un hijo con tres padres.

Están el comitente y sus asesores, que marcan el arranque del proceso y son uno de los polos principales que va a determinar el éxito, la mediocridad o el fracaso del concurso. Se supone que la convocatoria abierta por el comitente responde a una necesidad y tiene por objeto obtener una propuesta que la satisfaga, contando con los recursos necesarios para su concreción. Se marca allí una responsabilidad principal del comitente en cuanto a asumir el compromiso de completar el proceso "necesidad-programa-proyecto-obra", siempre que ese proceso se ajuste a condiciones predeterminadas (por ejemplo, no superar plazos o montos de la inversión prevista, ajustarse a la normativa vigente, etc,) No sería por tanto admisible la existencia de casos en los que una institución convoca a un concurso sin otro objetivo que el de obtener un instrumento de propaganda para prestigiar su gestión (una "maquetita" útil para una operación mediática) sin la menor intención de llevar un proyecto a la práctica. O en términos menos extremos, cuando no se explicita de modo adecuado el carácter vinculante del llamado. Ha pasado más de una vez, no debería volver a pasar... lo que impone a su vez la actuación responsable de las instituciones que pueden o no dar su aval (caso de SAU, pero también de la Facultad)

De algún modo, el programa prefigura la solución y el pliego de condiciones define y precisa los parámetros de gestión. Ambos documentos son piezas esenciales para que el contrato implícito en todo concurso entre comitente y participantes pueda concretarse con razonable equilibrio de los derechos y obligaciones de las partes. Ambos documentos nos remiten al asesor, un factor principal del proceso.

Ha habido situaciones en las cuales un programa confuso e impreciso ha complicado la vida a los equipos concursantes y comprometido el resultado final. En definitiva, un buen proyecto, una buena obra, queda pre figurada por un buen programa. Y un buen programa lo tiene que hacer un técnico con experiencia. Un arquitecto recién salido de Facultad -o incluso antes de salir- puede ganar cualquier concurso. Ha pasado varias veces y eso cuenta en el "haber" de los concursos, pero yo creo que debería estar vedado que ese joven actuara como asesor. Porque esa tarea requiere una experiencia de años, un tránsito por muchas cosas, y una capacidad de ponderar y ordenar que no se adquiere de un día para otro. Bueno, ya tenemos al "primer padre" (el comitente y su asesor técnico).

Segundo padre: el equipo de arquitectos cuyo proyecto ha sido seleccionado. Aquí se impone que sus miembros tengan una formación y una capacidad de respuesta adecuada al desafío que plantea el comitente -y al que impone la trama urbana y el contexto social en que el proyecto habrá de construirse-, cosa que no siempre pasa... Aunque históricamente el balance ha sido ampliamente positivo, cuando se abordan programas que implican la atención de una preexistencia patrimonial, las cosas se complican. Cosa entendible si pensamos que en nuestra facultad de arquitectura, recién hace dos años se pudo dar inicio a un curso de pos grado de intervención en edificios de valor patrimonial, sumando este año, un curso opcional. Hasta ahora, si no tuviste la suerte de tener a una persona sensible y capacitada respecto esa problemática -que sin duda las hubo y las hay- como docente tuyo, la facultad no te aportaba la base necesaria para afrontar esos temas con la competencia necesaria. Y eso se nota en la ciudad.

El tercer padre es el **jurado**. El jurado que sea capaz de no dejarse llevar por el brillo de la presentación. Cuando yo estudiaba, los concursantes se mataban por contratar a los tres o cuatro grandes dibujantes que entonces había para hacer "la perspectiva" de presentación, sabiendo que una buena imagen siempre ayudaba. Pero en rigor se trataba de que proyecto y presentación tuvieran un razonable equilibrio. Ahora las presentaciones están igualadas, por lo que el jurado tiene que rascar mucho para estar seguro de que una entrega seductora no es puro papel pintado y que detrás de tanto maquillaje hay un proyecto digno de atención. Dura tarea, que requiere un sólido conocimiento y una rica experiencia.

La interacción armónica de "los genes de los tres padres", no es cosa de todos los días. Yo tengo una valoración muy positiva respecto al concurso del monumento al holocausto del pueblo judío, y creo que vale como ejemplo de un proceso armónico entre los factores determinantes: comitente bien asesorado y cumplidor de sus obligaciones -las bases las hizo Cravotto y son ejemplares-, arquitectos sensibles y con notorio dominio de su oficio, y jurado con inteligencia para discernir la mejor opción. El resultado está a la vista, aunque devaluado por el pésimo mantenimiento y la suma de agregados poco felices (elementos conmemorativos y simbólicos -las vías- de integración problemática; un sistema de iluminación que no da la talla, etc.)

Hemos vivido también situaciones penosas. En 1986, a la salida de la dictadura, un llamado a concurso generó una amplísima convocatoria y casi no hubo estudio que quedara al margen del mismo: la rehabilitación del Reus Sur y el consecuente rescate para la ciudad de un lugar emblemático. Hubo excelentes proyectos, y de haberse concretado hoy ese lugar seria un referente en la ciudad. Se ponía en valor la calle Ansina, había sectores cuyo deterioro ya no tenían vuelta y se proponía rehabilitar con un criterio de restauración crítica. En fin, una intervención de primer nivel que ilusionó a todo el mundo, cuando sucede una cosa imprevista. La Intendencia suponía que disponía de todos los terrenos. Suposición equivocada como consecuencia de un manejo desprolijo, antes y después del concurso, con involucramiento del último gobierno municipal colorado y el primero del frente. La propuesta seleccionada ya estaba en etapa de proyecto ejecutivo cuando el comitente desistió de realizarla. Los arquitectos -juicio mediantecobraron sus honorarios y pusieron a disposición de la Intendencia el proyecto en cuestión, previendo la posibilidad de que pudiera concretarse en mejores circunstancia... lo que tampoco ocurrió.

El concurso convocado para realizar un conjunto de viviendas en el ex Asilo Larrañaga es otro ejemplo de frustración colectiva por mal manejo del comitente (en este caso el BHU), y más recientemente, el concurso de la plaza Independencia agrega otra perla en ese collar. Aquí por omisiones varias (un concurso irresponsablemente convocado por el MTOP y la SAU, desde el momento en que la Intendencia nunca lo asumió con carácter vinculante, sin que esa situación fuera explicitada con la claridad debida).

Desde el inicio del siglo XX hubo concursos que son referentes fuertes de una práctica ya afirmada entre nosotros (a pesar de sus problemas...). El primero en 1904, el Palacio Legislativo, muestra como el concurso es indisociable del contexto social en que se inserta. Y este es uno de sus valores. Nada asegura que el mecanismo del concurso aporte un mejor proyecto que un concurso por invitación o una obra adjudicada directamente. Lo que es claro es que su resultado es representativo del estado del arte y del imaginario colectivo en ese momento. Si asumimos como buena esa condición, lo que hoy se está desaprovechando es la posibilidad de abrir una reflexión crítica sobre cada instancia concreta (una inmejorable oportunidad para seguir aprendiendo juntos)

#### Concurso CAF | TESINA I+P

Entrevista: LAPS | Carlos Labat- Pierino Porta- Nicolás Scioscia



Sobre concursos...

1 -¿Cuáles fueron los objetivos personales al presentarse en el concurso de anteproyectos para la sede de la CAF?

2 -¿Consideras "en concurso" como una instancia de desarrollo profesional personal? ¿En qué sentido?

NS: Desde el primer momento que nos formamos como estudio, es nuestro interés principal hacer arquitectura, trabajar en lo que nos gusta y desarrollar una arquitectura propia. Entonces cada instancia que vos tenés de poder proyectar a determinada escala, con determinados programas lo tratamos de aprovechar y no dejarlo pasar. Con eso generamos experiencia, oficio que si no fuera por un concurso no podríamos lograrlo en el trabajo de todos los días, porque sencillamente no te llegan este tipo de encargos. Además también generás productos de arquitectura que son importantes para cada uno como profesional y como estudio. Después obviamente es un concurso así que lo que querés es ganar, yo por lo menos soy un convencido de que si te presentas es para ganar, después si lo ganas o quedas último es otro tema. Resumiendo, nos presentamos a concursos para acumular experiencia, generar productos para nosotros y el estudio y en el mejor de los casos ganar.

CL: Contextualizándolo un poco en lo que es la vida profesional. Ustedes, creo, están desarrollando un tema que es muy interesante e incluso se aproxima bastante con lo que estamos viviendo en facultad por estos días con el foro MVD 4 que trata de investigación y proyecto. Los concursos creo son una de las tantas herramientas con la que te desenvolvés dentro de la profesión. Creo que esta bueno explicar un poco por qué para nosotros es importante la incorporación de los concursos a la vida profesional del estudio.

El día a día muchas veces se hace más liso, menos atractivo de lo que uno puede esperar de esta profesión. Sin lugar a dudas tiene mucho que ver con la zona del mundo donde intentamos expresarnos, o incluso lo corto de nuestra vida como oficina organizada. Es muy difícil formar un estudio, congeniar con un grupo de personas. La profesión creo que tiene mucho dentro de lo disciplinar de estar intercambiando ideas y formas de entender determinados aspectos, no solo de la arquitectura sino de distinta índole que en la vida

profesional lo desarrollamos muchísimo. Pero cuando lo volcás en un concurso sale la parte como más sensible de por dónde te interesa desarrollar tu propia arquitectura. Y es un poco lo que a nosotros nos convoca cada vez que nos vamos a presentar a un concurso. Es decir, hay muchos estudios que no le dedican ni un minuto de tiempo a esto. Nosotros lo vemos como una herramienta no solo de desarrollo intelectual, sino como forma de tratar de profundizar y mejorar la propia infraestructura y logística del estudio. Una cosa es tener 4 o 5 concursos hechos en dos años como tenemos nosotros a no tener ninguno. Ni que hablar que el objetivo de cualquier concurso es ganarlo pero hay un gran objetivo que es seguir profundizando en la herramienta. Es decir, nosotros en algún momento fuimos parte de facultad, como cualquier otro profesional y estamos constantemente como tratando de volver. Una forma de volver son los concursos, otra los foros, posgrados, maestrías. Y creo que el hecho de haber ganado el concurso a nosotros nos marcó de manera radical. Una cosa es ver los concursos antes de esto y otra muy distinta es verlos de la CAF en adelante. Ahora miramos cada concurso con una rabia enorme si no nos podemos presentar. Porque muchas veces te pasa que no te podes presentar por el laburo profesional de todos los días. No hay tiempo físico y no lo haces.

PP: Este tipo de concursos te ofrece la posibilidad de transportarte a una escala que en este país es muy difícil de acceder en un encargo normal. En la CAF estamos hablando de un programa de alrededor de 20.000m2, en donde se debaten distintas posiciones desde lo urbano al manejo del programa. Una vez terminada Facultad quizás se pierde un poco el contacto con este tipo de proyectos. Parte del objetivo que teníamos como estudio era volver a manejar esas escalas que en el día a día se pierden.

NS: No solo por la escala, creo que el tipo de discusión, de debate es de un nivel muy diferente, incluso se parecen mucho más a los temas que tratas cuando estas en la facultad, discusiones a nivel urbano, posicionamientos arquitectónicos, que son cosas que te gustan de la profesión que en la de todos los días no se da, o si se da pero de una manera muy diferente, es un poco la frustración a la que se refería Carlos...más allá que después los concursos tienen otro tipo de frustraciones.

#### En los concursos está el tema de que sos más libre y mostras tu arquitectura...

NS: Y eso también es un problema, vos sos libre hasta por ahí nomás. A veces el que te coarta más las libertades sos vos mismo. Porque al no tener cliente que opine, al no tener nadie que te diga si por acá venís bien, o por allá vas mal. Incluso es algo muy hermético porque mientras vos estas concursando no lo compartís, más bien que tratas de que no se filtre información. Entonces las inseguridades a veces son mayores. Tenés muchas condicionantes, las bases, la interpretación que cada uno hace de las bases, las económicas que a veces son muy claras y a veces no.

**PP:** La interpretación, las bases son un documento escrito pero a veces atrás de lo que está escrito hay cosas que interpretar. Por un lado existe más libertad para proyectar, y por otro se tiene una disyuntiva entre generar tus propios límites o ir más allá de ellos.

**CL:** Yo creo que con respecto a eso, es una cosa que se va aprendiendo también. Por ejemplo te puede pasar con los concursos de vivienda. Una cosa es presentarte por primera vez que no sabes ni cómo enfrentarte al terreno, salís del taller y pasas a exponerte a un jurado que no lo conoces o lo tenés

más o menos conocido. Otra es pasar a un segundo o tercer concurso aprendes a leer las bases del concurso más libremente, y vos te permitís también tener un juicio de valor incluso de determinadas cosas. Más allá de que las bases hacen generalmente de su letra algo más homogéneo. Quiero que sea sustentable, económico, que sea eficiente en determinados aspectos, todo te lo ponen a un mismo nivel pero vos terminas siendo el que decide hacia donde apuntas o hacia donde dirigís tus intereses primarios que después se van a desarrollar en otros aspectos más técnicos. Ganar un concurso presentándote por primera vez y despegarte del resto creo que es una de las materias más difíciles que puede haber.

Porque va más allá de la buena capacidad técnica o intelectual que tengas como arquitecto. El concurso en sí mismo es una herramienta que es ajena por momentos a la dinámica real, del día a día, del trabajo de estudio y si no lo vas incorporando, incluso creo que desde que estas en facultad, se me ocurre que es más difícil desarrollarla en la vida profesional. Creo que hay mucho que es de tenerlo incorporado. Tener la motivación, estar en la rosca. El hecho de saber que estas invirtiendo un montón de horas, un montón de plata, es como jugar unas fichas a la ruleta. Y en este caso era 1 en 64.

3 -Asumimos que "el concurso" es una instancia de generación de conocimiento específico de la disciplina. ¿Cómo crees que se puede potenciar esta cualidad de los concursos? Una vez que se tiene todo el material, que esta ahí...

NS: Es una generación de conocimiento brutal! Vos tenés, como en este caso 64 estudios, un montón de cabezas, horas y horas dedicadas, concentradas en un mismo problema y bajo las mismas condiciones que generan 64 proyectos bien diferentes y sería una lástima que solamente quedaran en eso, en el resultado de un concurso particular, con x cantidad de premios y nada más. Ahora también me parece que se pierden algunas oportunidades interesantes, por ejemplo se hizo una mesa redonda, donde primero que nada la idea era debatir sobre arquitectura. Usar el concurso este como una excusa si querés, hablar obviamente de los resultados, pero vos tenías al jurado, a un montón de profesionales, a los que habían ganado los premios y tantos otros que se habían presentado. Esa instancia no se usa para debatir sobre nada, se usa para criticar al jurado o incluso para criticar la metodología de los concursos(ojo! que me parece que esta ok!!) pero creo que se podría haber sacado mucho más provecho, discutir sobre las tomas de partido, pertinencia de otras soluciones que no fueron las ganadoras, y así también potencias la generación de conocimiento que genera un concurso.

**PP:** Yo creo que la publicación escrita es la manera más perdurable. La mesa redonda es una cosa efímera, más allá de que se esté filmando y esté la posibilidad de acceder a esa filmación.

CL: En el tema de la mesa redonda, el problema era mucho más central. Nosotros como participantes, a veces llegas a pensar que el concurso es el centro del universo. El concurso de la CAF es lo mejor que paso en la vida de todos. Y no, es en la vida nuestra y para el resto no es tan así. Como en todos los concursos donde hay ganadores y perdedores, los ganadores están contentos y el resto ya al otro día está hablando de otro tema. Más allá de un par de semanas de discusiones en los corredores, o gente más allegada a nosotros que está muy contenta. Es ese un poco el ámbito de lo que sucede con

los concursos de arquitectura por lo menos en nuestro país. A mí también me pasa, yo participo de un concurso y al otro día estoy pensando en otra cosa.

En cuanto a la profundización y reflexión sobre el material acumulado, creo que hay algunas opciones que podemos dar como ejemplos. Lo que sucede con la casa de arquitectura rifa es uno. A partir de determinado año se decidió documentar los trabajos hechos a lo largo de todos los concursos. Hay una diferencia abismal con lo que sucedía antes que quedaban por ahí, después aparecían en alguna revista pero quedaban por ahí perdidas. Normalmente si lo revisas está muy bueno, es de muy fácil acceso, incluso para los estudiantes que van a participar al año siquiente. Sí pienso que sería por demás interesante que alguien hiciera ese mismo trabajo con los concursos que trascienden la rifa de arquitectura. Es decir, este era un comitente internacional, vinculado con la intendencia. Pero a la intendencia poco le puede interesar generar un registro o debate en este momento de qué es lo que sucede con estos proyectos. Y la CAF en particular seguramente haya hecho ella misma su documentación y quizás algún día la publica. Pero es bastante difícil generar esa figura, que indistintamente de quien sea el promotor, auspiciante, etc. de un concurso, trabaje recopilando toda la información con su posterior publicación y debate. Creo que es una empresa bastante complicada de llevar adelante, pero sería excelente que existiera. Seguramente facultad sea el lugar más indicado donde crear esto. Hoy tenés propuestas como las de patio. Pero también terminan siendo cosas parciales aunque creo son un buen comienzo. Porque más allá de la documentación, también se debe apuntar a la generación del debate a la profundización del conocimiento. Poder navegar en la web es una cosa, pero a veces queda solo en eso. Repito, creo que es una empresa bastante complicada de llevar adelante, que toca muchos actores que es difícil a veces aunarlos. Llegar a un acuerdo incluso entre ellos y los propios participantes.

#### SOBRE EL CONCURSO PARA LA CAF

## 1 -¿Cómo describiría la forma de organización utilizada para el desarrollo del trabajo presentado?

NS: Primero que nada, el estudio somos nosotros tres pero para la CAF nos juntamos con Fernando Romero. Somos cuatro autores.

PP: El equipo estuvo compuesto por cinco personas, una de ellas específicamente para las imágenes (Gonzalo Acuña), y las otras cuatro (LAPS Arquitectos y Luis Romero) participando en todas las instancias de análisis, proyecto y representación.

CL: Nosotros tenemos ya una lógica de funcionamiento. Estamos todos los días adentro del estudio. Que de alguna manera tratamos a veces de extrapolarla hacia los concursos. Nosotros de arranque lo que hacemos es tener un acercamiento paulatino a lo que son las bases, el concurso, el terreno, el recorrido. Lo hacemos nosotros. Somos un estudio chico como para trasladar eso directamente a los dibujantes. Nosotros en esa estructura, somos bastante verticales. Cuando llega toda esa masa la barajamos y barajamos, damos vueltas, dibujamos, volvemos a dibujar, leemos. Y cuando tenemos las cosas muy masticadas ahí recién empezamos como a tirar líneas más seguras. Hasta llegar a un punto que podes mirar para los costados. Quizás esto puede llegar a leerse como una falencia nuestra, o una desventaja de no poder derivar inmediatamente.

PP: Llega un momento donde el trabajo comienza a ramificarse. En ese momento es más fácil dividir las tareas, una persona puede estudiar más el tema de la fachada y otra resolver aspectos de la planta. Esto evidentemente requiere de una coordinación. Intentamos trasladar lo que hacemos día a día en el estudio, al concurso. En ese sentido, la organización del trabajo se fue dando naturalmente.

NS: Igual creo que hay dos instancias diferentes y bien marcadas. Creo que el primer acercamiento lo hacemos de manera individual y cada uno lo encara desde puntos de vista diferentes, ya sea el programa o lo urbano. A partir de discutir, descartar y contraponer estas ideas individuales en algún momento surge un camino más definido, una "toma de partido", una idea con la que te sentís más seguro y a la que le ves el potencial para desarrollar. Lo que no quiere decir que no des vuelta atrás, porque seguramente le erras una y mil veces. Lo importante acá es ir testeando rápido las distintas ideas.

# 2 -Asumiendo que la construcción del problema es parte inherente al desarrollo de la propuesta, ¿Cuál o cuáles son los temas/problema que se proponen resolver?

CL: La CAF en particular era un lugar bastante complejo. Es decir, se resumía en tres aspectos claves que siempre los terminábamos viendo. Eran lo urbano, un gran problema que había que resolver ahí. El tema de la toma de decisión de la preservación o demolición de una pre-existencia. Y después todo lo que tiene que ver con aspectos formales, creo que nosotros como estudio somos bastante formales, trabajamos mucho la forma o el producto en sí mismo. Más allá de la espacialidad que genera, creo que es bastante significativo en ese sentido el concurso de la CAF. Y te diría que de algún modo son estos los aspectos más fuertes que intentamos resolver.

PP: Hay disparadores para tomar posición en cuanto a la propuesta, que van desde lo urbano hasta el lenguaje que quiere transmitir el edificio. En el caso particular de este concurso había que hacer una reflexión profunda con respecto al edificio existente. En las bases estaba liberada la propuesta de mantener o demoler el edificio. Esto te obliga a tomar una decisión importante de partida, ya que la propuesta debe responder también a esa valoración del edificio existente.

CL: El lugar, a diferencia de otros concursos, no te daba la posibilidad de partir de cero, de la mancha blanca. De generarte vos tus propios problemas a resolver. Lo que sí creo que más allá del lugar, más allá de la imagen del edificio, la puesta en valor del mercado central, que podía ser positiva o negativa, fue el elemento que todos tuvimos que resolver y que cada uno, más allá de la decisión de tirar o no tirar, fue tomando distintas posiciones. Dentro de los que no tiraron por ejemplo, fue bastante evidente que hubo distintas opciones de por qué no hacerlo. O sea es incomparable nuestra propuesta con la del Loro Pintos. El creo que tuvo una interpretación del lugar, del locus, del edificio existente, de las pre pre existencias que nosotros no las incorporamos tan fuertemente al proyecto. Para nosotros contó más el valor patrimonial de lo construido que de la propia arquitectura del edifico de Monestier. No era compatible con el programa que querías insertar. Por ahí se redondeaban los problemas más discutidos.

## 3 -¿Cuál fue el tema/problema principal más discutido en el equipo de trabajo? La hipótesis primaria que genero el proyecto.

CL: Ese fue uno sin duda. Seguramente fue el primero y el que más se mantuvo. En los otros creo que hubo un acuerdo bastante alto. Creo que el objetivo de re ordenar esa zona con un único objeto. Tener la menor cantidad de elementos posibles pero que tengan el mayor impacto posible. La incorporación de la estructura vial o peatonal a la propia vida del edificio, así como el espacio público fuera del edificio. Fueron cosas que fueron yendo y viniendo, siempre estuvieron ahí.

NS: Lo tratábamos de ver desde el punto de vista más práctico "para pero debe de ser muy caro demoler esto y deshacerte de todos estos escombros", pero no, averiguamos un poco y no era tan así, en realidad no era una locura. Entonces no era claro por ningún lado. Fue una de las principales discusiones que tuvimos.

PP: Desde nuestra valoración, si había un proyecto que fuera bueno conservando el edificio, iba a ser mejor que cualquiera que lo tirara. Esto fue una interpretación nuestra, a la cual se llegó después de muchos debates.

NS: Tenías que tener una excusa muy válida y proponer algo muy superior para que valiera la pena no re-utilizar una estructura en buen estado y que significan un montón de metros cuadrados ya construidos.

PP: Son 7.000 m2 construidos.

NS: Y en nuestro medio es una decisión muy fuerte. No significa que nuca vas a poder demoler nada, pero en este caso parecía una propuesta muy radical.

PP: Dadas las características del terreno y la zona y la limitante de altura, por más que se demoliera el edificio no se podía hacer algo tan distinto en términos de ocupación.

La opción era tirar el edificio y hacer un volumen, muy parecido. Entonces en ese aspecto no te cerraba. Ahora, si tiraras el edificio y se pudiera construir una torre o enterrarte totalmente es otra historia.

NS: Pero todo esto que hoy hablamos con tanta seguridad nos llevó un montón de tiempo.

### 4 - ¿Cómo se vieron reflejados los problemas planteados en primera instancia en la propuesta presentada al concurso?

CL: Cuando entras en la rosca entras a hablar de objetivos o pones en valor determinados aspectos y creo que se lograron muchas cosas. A nivel urbano, mismo en la postura de tirar o no tirar. Una cosa que creo que nos radicalizo, y que fue la diferencia con la mayoría del resto de los proyectos, fue la de integrar el espacio público al interior del edificio. Y que no fue un elemento que estuvo desde el vamos, no se veía en las bases. Pero cuando apareció no lo quisimos dejar. Creo que fue el producto final al

cual llegamos que fue de algún modo la misma leyenda del fallo del jurado. Después, personalmente empezás a ver valores de esos objetivos y como los lograste. Creo que la mayoría se lograron. Ahora viene la etapa de ajuste y algunas cosas sin duda sufrirán modificaciones, como es lógico. Pero el objetivo a nivel de la relación urbana y la decisión de dejar el edificio y ni que hablar del hecho de generar una imagen contundente creo que son los 3 elementos que tuvimos en la mesa y los resolvimos.

PP: Yo creo que el objetivo principal es llegar a un buen producto. Un producto que te convenza, que dé una correcta resolución a lo que está planteado. Desde ese punto de vista, desde el día que entregamos estábamos muy conformes.

Cuando se hace la memoria y se comienza a fundamentar la propuesta (que es un tema muy importante dentro del concurso), veíamos que la mayoría de los conceptos se expresaban con claridad. Eso es bueno en un proyecto.

NS: Muchas veces te puede pasar que vos llegas al final y te quedan cosas en el tintero, cosas que no te terminan de convencer....

PP: Por darte un ejemplo, la entrega fue el lunes y el domingo cambiamos todas las plantas a raíz de ajustes de áreas (estábamos bastante pasados).

El proyecto tuvo muchos ajustes a último momento.

NS: Bueno pero eso fue una cuestión de áreas, no de toma de partido. En el proceso de este concurso más o menos estuvimos bastante seguros de cada decisión. Y cuando terminamos, redondeamos la memoria, salió de manera natural y estábamos conformes con las cosas que estábamos escribiendo y no era un verso que estábamos inventado para que parezca cerrado. Y eso nos dio seguridad, nos hizo sentir que estaba bien, por lo menos que había coherencia en lo que estábamos planteando.

### 5 - ¿Considera que el fallo del jurado fue consistente con las bases planteadas?

#### ¿Podría expresar una crítica sobre los fallos del jurado?

PP: Eso es una cosa muy subjetiva, así como lo es el jurado en sí. Considero que había proyectos que no fueron premiados , que podían estar dentro de los premiados y viceversa. No creo que el fallo del jurado haya sido errado. Los jurados que representaban a la CAF (Rogelio Mayorca y Elisa Silva) tenían muy claro lo que quería la institución. Por el lado de la IM (Francisco Bonilla) y de la SAU (Hugo Gilmet) estaba la visión local y sabían lo que representaba este edificio para la ciudad. Se puede ver esa posición en la elección de los proyectos. En el fallo primó el aspecto urbano , había proyectos que estaban bien resueltos, pero que no cerraban desde ese aspecto.

**CL**: Lamentablemente, si querés verlo así, nosotros tenemos una formación que es muy visceral. Más allá de nuestra formación técnica, está la otra parte que esta mas enmarcada por lo subjetivo, que se alinea con gustos arquitectónicos o a la formación particular de cada uno de los jurados.

En este caso eran 5 jurados, dos de ellos internacionales y de alguna manera estaba bueno.

Parte de las actas destacaban como una ventaja frente a otras propuestas la incorporación de elementos de protección frente a las condiciones climáticas adversas del lugar. Nosotros, por ejemplo, incorporamos en el edificio elementos de control como el patio, la galería, no ingresar por la rambla, etc. Otro de los aspectos que valoró mucho el jurado de la CAF fue la organización espacial. Que si bien estaba muy ordenada, tampoco era restrictiva. No era que ellos no podían re ordenarse. Era lo que nosotros estábamos planteando como esquema de organización. Y esos son unos de los principales aspectos valorados entre otros por el jurado.

Pero más allá de tener una visión bastante sesgada obviamente por haber ganado el primer premio creemos que son bastante objetivos en general.

Lo que si estamos convencidos es que si hubiese sido otro el panel quizás nosotros no seriamos los del primer premio. Como en concursos anteriores es lo mismo, el CURE hubiese sido de Mario y Adrián o del Loro Pintos, o de otro.

NS: Y una cosa que en mi opinión creo que fue muy positiva es que hubo integrantes extranjeros en el jurado, en este caso eran 2 arquitectos venezolanos, creo que eso aporta otra mirada.

#### Concurso CAF | TESINA I+P

Entrevista: Mauricio LÓpez | MAAM



Sobre concursos...

1 -¿Cuáles fueron los objetivos personales al presentarse en el concurso de anteproyectos para la sede de la CAF?

# 2 -¿Consideras "en concurso" como una instancia de desarrollo profesional personal? ¿En qué sentido?

Nosotros más allá de los objetivos personales, siempre nos sentimos como un grupo. Un grupo de gente, de colegas, de amigos que tratábamos de hacer algo que estuviera más allá de la individualidad. Esta es una política que aprendimos con los años. Con tipos más experientes que nosotros, que se tomaban en serio que el equipo de trabajo es el que hace posible el trabajo. Que no es un tema inspiracional de un hombre. Me parece que cuando haces un trabajo de estos es súper importante para la gente que trabaja que este dentro de la estructura, que su trabajo sea reconocido. Es importante para poder sacar adelante un proyecto. Es un tema de concepción. Nosotros acá ponemos una estructura muy horizontal, no venimos nosotros y decimos esto va a ser así. Creo que nosotros tenemos un papel más de amalgamar ideas que van surgiendo.

En cuanto a los motivos personales, nosotros nos entendemos mas allá de la persona, siempre fuimos parte de un grupo de personas que en el inicio fuimos 4, después fuimos 3, ahora que somos bastantes tratamos que todo el mundo se involucre. Yo creo que cuando uno es estudiante, los objetivos de uno son poder hacer algo mas allá de lo que hace todos los días. Poder generar algo nuevo. Interesante porque es una instancia de desarrollo personal y profesional. Un concurso te obliga a enfrentarte a problemáticas y desarrollar soluciones y a interrogarte a vos mismo sobre si lo que vos estás haciendo está bien o está mal. Con lo que vos estas convencido o no, con estos dilemas morales, económicos, un montón de categorías que se empiezan a entrecruzar y que empiezan a forjar una opinión, yo creo que los concursos

son opiniones. Por ahí empezas a crecer más allá del hecho más objetivo que es como la gimnasia del poder estar proyectando. Enfrentarte a una materia y poder verla de diferentes lados. Y como esas miradas tuyas son personales y tienen que ver con tu back ground de formación como persona. Depende de la personalidad, si sos más práctico vas a ver los problemas de distintos lados y esto se cruza con las otras opiniones de otras personas, y que son obviamente distintas a las tuyas.

Los objetivos, cuando vos te presentas a un concurso, creo que van cambiando. Cuando sos un poco más joven queres generar un discurso propio. Y cuando tenes mas responsabilidad, tenes un estudio, tenés mas responsabilidad en generar un discurso que se convalide a sí mismo. Que no tenga huecos. A parte el universo de los colegas también van a ser expuestos. El resultado es una especie de mirada cruzada de lo que haces vos y tus colegas. Como vos miras a tus colegas, tus colegas te miran a vos. La comunidad te mira y la idea es como poder generar esa comunión de estudio, o tu posicionamiento frente a los problemas desde cierta manera. Pero también hay estrategias económicas. A los concursos, nadie se presenta para perderlos. Y si bien hay algo que te reconforta que lo generas cuando ganas, generas un discurso y tenes como corpus un poco que te identifique. Poder dar opiniones solidas, eso va mas allá de ganar o perder. Pero realmente poder generar un producto que este a la altura del concurso y que pueda ganar te da unas viabilidades económicas que son de gran valor más allá del crecimiento profesional. Es una base que te permite alimentar la máquina para seguir haciendo otras cosas.

A nosotros nos pasa un poco eso con Brasil, nos presentamos con otra lógica. Acá nos presentamos por la comunidad. Uno siempre tiende a querer estar arriba. Pero también esto de los concursos tiene el gran filtro que es la mirada del jurado. Eso ya no depende de uno. Uno genera todo su discurso pero no depende de uno si gana o pierde. Yo creo que en el paquete de los concursos todos sabemos que hay cinco finalistas que dependiendo del concurso están a un nivel súper parejo. Capaz que de los primeros tres cualquiera podía ganar.

# 3 -Asumimos que "el concurso" es una instancia de generación de conocimiento específico de la disciplina. ¿Cómo crees que se puede potenciar esta cualidad de los concursos?

Y bueno esto es discutible. La otra vez nos presentamos a un concurso en Rio de Janeiro, y justo uno de mis socios estaba ahí por turismo, fue a la entrega de premios, entonces hablaba de que el nuestro y el de otros finalistas tenían memoria, y muchos no tenían. También lo vimos en el CAF, el proyecto que gano no tiene memoria. Entonces se dio la discusión de que como el jurado premiaba un proyecto que no tenía memoria. Yo personalmente, soy de la opinión de que en los proyectos no necesariamente tiene que haber memoria, pensando en una generación literaria, capaz, del conocimiento. Los proyectos plasman decisiones que aparecen en los cartones y en los dibujos. Nunca vas a saber si fue casualidad o fue pensado. Pero escribir una memoria tampoco te

hace que tengas una coartada. Digamos, la memoria son coartadas. Nosotros tratamos de que no nos suceda, nosotros la tomamos como una herramienta de orden, de orden de las ideas. La memoria tiene que ser un poco el esquema de lo que paso en tu cabeza para que cuando alguien mira tú entrega del concurso tenga como un pantallazo rápido en forma de flash de lo que el proyecto piensa y como lo resuelve. Creo que en los concursos es importante como estrategia de poder presentar una materia muy completa. Si bien yo no veo que sea mejor o peor, nosotros encontramos que muchas veces la arquitectura que nosotros hacemos y las decisiones que tomamos si bien se entienden a través del proyecto, cuando las pasamos en limpio, en esa memoria, desplegas un razonamiento ahí adentro que potencia después el proyecto.

# Eso te ayuda a hacerte entender, en un concurso como este donde se presentaron 64 proyectos...

Claramente la estrategia de presentación importa. Yo no creo en la frase esa de que el mejor render gana el concurso, no, no existe. Pero sin duda que una presentación tiene que ser acorde a cierto nivel. Al pantallazo rápido, es necesario ir como a estrategias de seducción. Son como layers de lectura, uno primero capaz que es muy estético. Uno segundo, capaz hace referencia a los puntos importantes y un último quizás viene a buscar ese detalle que es como el detalle de planta o de proyecto que el ojo arquitectónico puede ver. Capaz que no en esta primera instancia, pero ya en otra. Son niveles de lectura.

#### La generación de conocimiento...

Yo creo que esta bueno que la disciplina se alimente de las distintas miradas que hay sobre un hecho. Entonces no se si cada una de las propuestas del concurso contiene conocimiento nuevo. Pero el conjunto me parece que si es una muestra de cosas nuevas. Una es en función a la otra.

#### Como puede esa producción trascender en el ámbito académico...

Para este concurso justo hubo una mesa redonda. Pero también no hubo mucho. Hubo palo, que la persona tiene todo el derecho a decirlo. Algunos podrán estar de acurdo, otros no pero esta bueno por lo menos que exista esa instancia. Y que el jurado de alguna manera responda. Pero en cuanto al mundo académico, yo no sé, explotar la burbuja del mundo académico no sé cómo se hace. Por ejemplo, Gustavo (Scheps), nosotros tenemos la oportunidad de hablar con él en el taller, el tiene una preocupación muy grande porque la facultad y a través de eso el arquitecto retome el rol en la sociedad que ha perdido completamente. En otra época el arquitecto era una persona a quien consultar sobre el asunto. Y hoy por hoy el arquitecto tiene un rol que esta súper bastardeado. La gente piensa que es el que te va a comprar la cerámica a Bosch. No es el que puede pensar la arquitectura de la ciudad. A la luz de eso está todo lo que se está construyendo ahora que tiene una calidad

discutible. Somos los arquitectos los que estamos construyendo la ciudad así. Creo que hay algo que es como una causa y efecto que nos fue alejando cada vez más. Como tenes que cumplir con las normas del mercado, vos sos un esclavo del mercado.

#### Potenciar los concursos...

Estaría buenísimo que la gente no ligada al ámbito académico entendiera. Que la gente común pudiera de una manera didáctica entender que significa que hay un problema en la ciudad y alguien llama a un concurso. Que no salga solo en el informativo, los que ganaron hicieron no se qué. Entonces cual es la manera? Generando un librito, generando un material que se entregue, haciendo algo que se explique en la prensa. Habrá gente que tenga tiempo de leerlo y gente que no. Que explique el proceso, la reflexión que hay atrás. Yo creo que para sacarlo del circulo específicamente arquitectónico tenes que llegar a la persona común con un nivel que ellos puedan entender. A la interna nuestra me perece que tiene que haber más discusión, y para afuera mostrarlo de una manera menos criptica. Una política más de puertas abiertas. En otros lados los estudios son de puertas abiertas, se abren los estudios de arquitectura, de diseño y el vecino va y se acerca. Puede entrar y de esta manera entiende y respeta tu trabajo. Eso me parece que esta buenísimo. Mostras que estás haciendo algo que no cualquiera puede hacer.

#### SOBRE EL CONCURSO PARA LA CAF

## 1 -¿Cómo describiría la forma de organización utilizada para el desarrollo del trabajo presentado?

Nosotros tenemos una estructura que es más bien chiclosa. Somos como un núcleo medio chico, y traemos gente cuando la tarea nos excede. Tenemos la oportunidad de traer gente conocida, de buen nivel. Los llamamos y agrandamos el equipo. Unos amigos que tienen un estudio pequeño y están arrancando, después otro chico que es un gran ídolo para nosotros que esta siempre invitado. Gente con tremendo nivel y con la que nos entendemos. Híper horizontal. Con el concurso de la CAF, justo estaba un arquitecto trabajando acá con más años, más experiencia que nosotros, haciendo proyecto ejecutivo, y también se metió copado a hacer el anteproyecto. Entonces formamos un equipo heterogéneo, con cierta manera de mirar. La suma de especialidades va haciendo que el proyecto vaya tironeando de varios lados y ves como va creciendo todo medio parejo. Y ahí nosotros nos planteamos como momentos de gran discusión. Paneles, pizarrón, dibujo para todos y una puesta en común. En esa puesta en común creo que se van cristalizando cosas que entendemos que son mejores que otras. Y estas son las que vamos desarrollando. Para contarlo de una manera muy cruda es un poco así.

# 2 -Asumiendo que la construcción del problema es parte inherente al desarrollo de la propuesta, ¿Cuál o cuáles son los temas/problema que se proponen resolver?

En particular este concurso tenía que te ponían este "cacharro" ahí en el medio, y te decían que era patrimonio grado 2. Después te decían "pero se puede demoler". Entonces te dejaban tomar la decisión. Es como mover una de las cartas de debajo de un castillo de naipes. Si la moves se cae, pero, capaz que no se cae. Entonces era como súper difícil. Una cosa muy particular. Para nosotros fue un punto fuerte evidentemente. El equipo que no haya discutido eso no sé...

Pero lo resolvimos de una manera, no sé, son como cascadas de verificación. Procesos que verifican y si no vuelven al principio y buscan otro camino para seguir. Bueno ahí lo tiramos, si lo tiramos mucho mejor. Verificamos, cuánto vale tirarlo? Pa carísimo, porque lo tiras para después construir. Ta ahí hay un problema, no podremos dejarlo?

Vas como a una explicación más rigurosa, que modulo tenia esto? Da para estacionamiento? Más o menos. Entonces este arquitecto que estaba acá, que hace 10 años que hace cosas quirúrgicas, nos dice "me fui para casa enganchado y lo estacionamientos entran, no todos pero lo podemos usar". Ta, verificó y lo queres usar. Bueno se podrá hacer, llama a Magnone. Nos dice que sí, que no hay mayor problema, bueno fenómeno. Si lo dejabas, tenías una carrera media ganada. Tenes una estructura hecha, no tenes que construir todo eso ni lo tenes que tirar abajo. Son procesos de confirmación. Es un poco como fue la anécdota de este concurso.

Después estaba el tema de la ciudad vieja y la nueva. A medios rumbos de una cosa y la otra. El mercado como que agarra una traza media rara, la de la plaza independencia. Después se mete de punta en la otra calle que viene bajando y corta las visuales. A que se alinea? Cuando lo dejas te tenes que agarrar a él.

La vivencia, el uso variable, cierta inteligencia. Vos no podes decretar un espacio que se va a usar de cierta manera. Vos no podes decretar un espacio público donde acá va a ser para pasar. Si a la gente que pasa por ahí le gusta quedarse se va a quedar. Por ahí nosotros buscábamos que el espacio empezara a tener distintas categorías o calidades de usos que eran múltiples y variables. Esa energía, pensábamos que era algo que el nuevo proyecto tenía que dar. Cómo? Ahí está el proyecto. Levantas un pedazo para pasar por abajo, abrís una brecha y te metes para adentro. Nosotros al edificio le abrimos un patio, porque si no te quedan unas crujías súper profundas y el tipo del fondo está en una cueva, listo abrimos un patio. Generamos un espacio. Algo especifico de la arquitectura, vos trabajas con espacios.

Después pasas al otro punto que es el programa. El programa es organizativo.

Cuando buscamos algo sólido y lo miramos desde el punto de vista no te digo urbano porque suena muy pretensioso, pero inserto, dando opinión sobre lo

urbano próximo tenías que pasar al punto de verificar y no equivocarte en el espacio que generas. Eso también tiene sus verificaciones en cascada. Bueno, si separas pasa algo. Está bien eso o no?

Después, la imagen que queres generar. Que es lo que queres priorizar. Para nosotros, primero vino el asunto obligado de lo existente y después vino la relación del espacio público que tenes alrededor. Y después vino el tema del programa. Pero nada autista de lo otro, todo está relacionado.

# 3 -¿Cuál fue el tema/problema principal más discutido en el equipo de trabajo? La hipótesis primaria que genero el proyecto.

Para mí lo más importante fue la decisión sobre la preexistencia. Sacando eso, cual fue el problema más discutido, era que pasaba con los alrededores, ese espacio público. Como se comportaba este aparato con el flujo peatonal. Un flujo de gente, de autos, de vida cultural. Como y a través de que herramientas el proyecto se podía insertar de alguna manera en una complejidad. No ser autista y un poco tonto de creer que vamos a caer con algo y en si mismo se va a resolver. Eso fue una de las cosas que más hablamos.

## 4 - ¿Cómo se vieron reflejados los problemas planteados en primera instancia en la propuesta presentada al concurso?

Es divertido pensarlo. En el grupo este tan heterogéneo, es como una barra de gente que va y ningún tema como que se olvida. Alguno siempre se acuerda de algo. Entonces me parece que lo que se termina presentando en el concurso cubre todos los puntos discutidos. De mejor o peor manera en cuanto a las decisiones que uno toma, porque obviamente uno se puede equivocar. Pero pensando cómo fue lo que está impreso ahí, respecto a lo que nosotros pensamos que era la solución que tenía que haber, me parece que es como súper profundo. El proyecto representa recontra bien todo. Las inquietudes y todo lo que nosotros queríamos decir. Se vieron bien reflejados.

# 5 - ¿Considera que el fallo del jurado fue consistente con las bases planteadas?

#### ¿Podría expresar una crítica sobre los fallos del jurado?

Mucha agua ha pasado por debajo de este puente. Eso es un tema de posición personal. Los fallos del jurado siempre se van a discutir, excepto en muy pocos casos se va a decir que es inapelable. Yo he escuchado de todo tipo de críticas. Desde que al jurado no lo conocía nadie y vinieron acá a fallar esto que era importante. Que se comieron completamente el tema de los estacionamientos. Que el proyecto ganador la jugada que plantea es inviable

porque mete un subsuelo por allá debajo de las fundaciones y al mismo tiempo quiere preservar el edificio. Digo, no se sabe bien como eso va a suceder. Después, si vos sacas el estacionamiento de ahí abajo cambia el proyecto. Era como medio raro que cambiaran las reglas del juego.

Yo he escuchado de todo. A mí me parece que en los concursos el que tiene que ganar es el que resuelve mejor y el que propone más. En este caso creo que la falla que hubo fue no generar unas actas más consistentes. Ni el concurso de vivienda habla tan poco.

Esto es como el lujo de los pobres. Acá hay tan poco concurso que cuando sale uno nos tiramos todos de cabeza. Y trabajamos el quíntuple de lo que trabajamos en cualquier otro país. Además el nivel que hay acá es muy alto. Cuando vos te tiras a competir esta Gustavo (Scheps), el Chelo (Gualano), Marcelo Danza, el Loro (Pintos), Mirabal, Bednarik, Mario Báez y Adrian Duran, y sigo contando… Y seguís...

Un poco eso, sentís que el que te juzgo no se tomo el tiempo suficiente de mirar bien. No sabemos qué juzgo, que vio de bueno y malo. Ahí te sentís un poco mal. No sé, capaz que laburaron como unas bestias. Pero de última tenes que responder al nivel del concurso. No se la interna, estoy especulando. Yo creo que el problema con el punto de los estacionamientos era un punto como álgido.

#### Concurso CAF | TESINA I+P

Entrevista: Soledad Patiño



#### Sobre concursos...

1 -¿Cuáles fueron los objetivos personales al presentarse en el concurso de anteproyectos para la sede de la CAF?

### 2 -¿Consideras "en concurso" como una instancia de desarrollo profesional personal? ¿En qué sentido?

Por un lado es como un entrenamiento, cuanto más proyectas más adiestrado. Por otro aprendes de las dinámicas propias del concurso. Recuerdo el primer concurso que hice: Centro Cultural del Solar de Artigas, en Sauce, para mí las bases no se podían transgredir ni un milímetro. Si pedían un baño de 4m2 no podía tener un metro mas ni uno menos, eso en proyecto de una escala de 200m2. Pero después en un concurso como este, de 15.000 m2 eso es absolutamente relativo. Especulas con las bases, asumís que hay cierto margen de flexibilidad.

A nivel profesional es un espacio de oportunidad, un espacio de libertad, es un espacio donde uno ensaya lo que está pensando. Siempre hay cosas que quedan flotando en la cabeza, que vas madurando, y eso aunque no sabes cómo eso termina siempre confluyendo en instancias de proyecto. En un trabajo colectivo tenes que explicitar lo que estas pensando para posibilitar un intercambio. Y eso tiene que ver con una lectura que vos haces de la realidad, con una manera de problematizarla.

Hay algo que tiene que ver con los vínculos de confianza dentro del equipo. Cuando el otro te dice algo en instancias preliminares, vos haces un voto de confianza, le crees lo que te está diciendo. Si no lo inhabilito, y voy a hacer solo lo que yo crea que hay que hacer. No voy a negociar ni a intercambiar con el otro. A la vez, el otro no tiene mucho fundamento porque tiene una idea muy primaria, no te puede decir que está seguro de que es lo mejor y lo máximo. Hay espacio de confianza, donde momentáneamente le crees a los otros. Construís algo a partir de la sumatoria de las distintas visiones,

para mí es como tiene que ser. Un día alguien me dijo,: "en los concursos la idea de uno se impone a la idea de otro". Para mí eso no es así, eso no es un trabajo colectivo. En el trabajo colectivo es posible construir otra cosa que solo no la podrías construir. A la vez, cuando trabajas con un equipo que se repite, sabes cuales son las potencialidades de cada uno. Sus perfiles, ves cómo se complementa el equipo.

En cuanto a objetivos personales.... Concursar es algo que disfruto mucho. Disfruto el momento de transformación, en que partís de algo y lo transformas en otra cosa. Recuerdo una frase que escuche de Franco Comerci: "el arquitecto es un eterno optimista" porque cree que puede transformar la realidad. En la profesión muchas veces lo que haces es gestionar problemas. En un concurso asumís otro rol, porque interpretas la realidad, una lectura posible, la problematizas y propones alternativas para transformarla.

#### 3 -

# Asumimos que "el concurso" es una instancia de generación de conocimiento específico de la disciplina. ¿Cómo crees que se puede potenciar esta cualidad de los concursos?

Yo no sé si todos los proyectos generan conocimiento. Creo que todos los proyectos indagan sobre algunas cosas, no sé si todos los proyectos hacen un aporte disciplinar. Hay algunos proyectos que indagan sobre algunas cosas, no sé si todos hacen un aporte disciplinar.

Una de las cosas que discutía en este concurso era: que es ser radical? Tirar el edificio?, Cual es el salto cualitativo que podes hacer, el aporte al conocimiento que podes hacer. Qué proyectos realmente lo hacen? Qué proyectos resisten un primer nivel de lectura, un segundo, tercero, cuarto y siguen siendo consistentes. Y cuáles de ellos realmente hacen un aporte. Cuales hacen un aporte distinto en algo, aunque sea en una fraccioncita, por algún aspecto.

En lo colectivo creo que no le sacamos provecho a los concursos. En el Concurso del CAF, hay más de cincuenta proyectos, mucha gente trabajando, distintas formas de pensar. Por ejemplo en el concurso del BROU, estaban quienes proponían construir una una torre y otro la manzana cerrada. En eso hay dos hipótesis de ciudad implícitas. Porque lo uno y lo otro. Pero si no haces una lectura, si no hay quien sobrevuele, y pueda mirar todo el conjunto y ver cuáles son las cosas que tienen en común, cuales son las diferencias. En lo personal creo que cuando concurso aprendo, por lo que involucra e implica en la práctica y por lo que se aprende al mirar lo que otros hicieron.

El Concurso para la CAF, uno de los temas que ponía sobre la mesa era del patrimonio. Que entendemos que tiene valor patrimonial? Qué relación tenemos con un objeto construido? En este caso con la arquitectura Moderna. Tiene valor o no? Como intervenimos en un artefacto de ese tipo? Hay proyectos que directamente lo demuelen. Hay proyectos lo mantienen, pero cambian totalmente las características y cualidades del objeto. Nosotros intentamos indagar en las lógicas del objeto y a partir de ellas proyectar, viendo sus potencialidades y sus debilidades. Ahí hay un tema.

Otro tema era el del espacio público. A mi entender El jurado le dio bastante importancia al espacio público, pero a un tipo de espacio público, un espacio exterior, que era un elemento necesario y fundamental en ese contexto en particular. En esa lectura hay una hipótesis implícita, yo podría tener una hipótesis totalmente distinta y decirte que a media cuadra esta rambla que estas rodeado de espacio público exterior de alta calidad. Entonces: ¿este

proyecto tiene que sumar más espacio exterior del que ya hay? ¿Ahí está el problema? Considerar el espacio público, es una cuestión de metraje?

Hay distintas hipótesis. Nosotros trabajamos con un patio de agua, pero si ese patio empieza a ser parte de la escenografía urbana, si amplifico el paisaje urbano. Eso califica el espacio exterior existente, estoy trabajando el espacio exterior existente, aunque no agrego espacio exterior. Intento mejorar la calidad del espacio público existente, mejorar la calidad del espacio circundante al objeto, sin necesidad de hacer una gran intervención sobre ese espacio público directamente. Puedo enriquecerlo hasta por como genero los accesos de ese objeto.

Por ejemplo, el primer premio proyecta un espacio exterior y a la vez un único acceso vehicular por la calle Bartolomé Mitre, para los 10.000m2 de estacionamiento. Sobre una calle actualmente degradada. Con esa doble operación proyecta un espacio público de calidad, pero transforma otro existente en residual.

En un concurso, si te quedas en la primera lectura o en la segunda, te estás perdiendo muchas cosas que están debajo. Y que realmente eso se podría transformar en un conocimiento, en la medida que eso se haga visible. Eso está atrapado en los gráficos, que terminan siendo una foto y no necesariamente revela todo lo que se pensó. Lo que se haya pensado, el discurso, no justifica el proyecto. El proyecto se tiene que justificar por sí solo, en un proyecto hay muchas capas superpuestas que vos en una primera visión no las ves.

En este concurso nosotros trabajamos con una forma central. Por otro lado no queríamos transformar sustancialmente su apariencia, no queríamos aplicarle una piel. Creemos que el edificio tiene una riqueza en sí mismo, que está dada por el ritmo de la estructura, por sus sombras. Quisimos alterar su apariencia de un modo más sutil. Entonces empezamos a trabajar con la sombra, con la grilla y su espesor, manejando distintas profundidades. Hay un trabajo de offset, de trabajar hacia adentro, por capas. Buscamos jugar con las sombras y a través de estas transformar su apariencia. Pero a la vez era una forma central, y esta te expulsa. Como proyectar una tipología patio que no fuera introvertida? Que fuera extrovertida y tirara lazos hacia afuera. Así empezamos a estudiar cómo le accedías. Cuantos puntos de aproximación tenías. Empezamos a trabajar sobre distintos modos de aproximación y distintos recorridos y la posibilidad de entrar por los cuatro lados. Para que la figura tendiera puentes con cada uno de los lados y no marcara límites tajantes. A dilatar los límites, para que sintieras que aquello era permeable, que sin darte cuenta te metieras dentro del edificio.

Por otro lado entendíamos el patio como un espacio de representación, un espacio simbólico en el que trabajamos el contraste entre lo nuevo y lo viejo. Nos interesaba la idea de trabajar con un espacio medio surrealista. Nos imaginábamos la estructura que emergía del espejo de agua, descascarada, y esto generaba unas sombras medias extrañas, a esto se sumaba la sala del auditorio como encastrada media encallada. Trabajábamos además con la metáfora del templo: el plinto, el recorrido de aproximación al objeto, la figura central, etc.

Este tiene una estructura tiene una escala. Nos planteamos como restricción: no modificar la escala. Que no aumentara su escala porque cuando la aumentaba tapaba al teatro Solís. Entendíamos que en el paisaje urbano que ves desde la rambla cada objeto tiene su lugar. Y este en particular predominaba la horizontal, que acompañaba perfectamente y tenía una relación armónica con el entorno. También nos parecían interesantes los recorridos y su relación con la construcción de la ciudad, cuando vos venís por la calle y de repente te aparece este plano que te sesga la vista y de repente aparece una fuga ojo ve

la rambla. No la ves frontal, hay una manera de reconocerla, en escorzo. Nosotros pensábamos que había un valor en eso y quisimos mantenerlo.

Otra cosa en la que indagamos fue la búsqueda de lo básico. En particular estoy cansada de las figuritas de colores donde rasco y no hay nada. Me gusta la buena arquitectura, me gustaría poder hacer buena arquitectura. Pero la buena arquitectura busca seducir, no es explícita. Trabajamos en eso, en construir velos.

Ese espíritu se tiene que ver en la entrega. Tengo que ver como muestro las perspectivas, con que gama cromática trabajo la entrega. Así decidimos hacer las fachadas técnicas. Donde se muestren las sombras, donde haya un mono y no cuarenta mil. Creo que eso después nos jugó en contra, no representamos en esas piezas la transparencia del edificio. El edificio es mucho más permeable de lo que muestran las fachadas. Parece más hermético porque no mostramos lo que se veía desde la calle. Las perspectivas son las únicas piezas en color, además del celeste del agua en las plantas. La perspectiva aérea esta desaturda. La intención reforzar el concepto de lo básico. Como trabajar la apariencia exterior a partir de una estructura bastante rígida, como la enriqueces y la embelleces sin adulterarla? Uno de los integrantes del equipo, cuando discutíamos acerca de ese tema, decía: "yo lo forro, le pongo una piel". Teníamos esa discusión todo el tiempo.

Otra restricción auto impuesta fue no aumentar la escala aparente y la inclusión del patio. Eso provoca que parte del programa tenga que ir por fuera del prisma básico, es el caso de los cines. Cuando decimos enterrar los cines, restringimos el espacio disponible para el estacionamiento y esto nos hace buscar un sistema de estacionamientos viable, para eso trabajamos con un equipo de ingenieros viales. Trabajamos con un equipo de asesores: Nicolás Rebosio (ingeniero eléctrico), Octavio Nadal (arqueólogo-antropólogo) Magnone-Pollio (ingenieros estructurales) Martín Ferreira, María Eugenia Cardozo y Ramiro Berrutti (ingenieros viales)

Trabajamos de modo colectivo, en permanente interacción con los asesores.

Comenzamos tirando ideas a partir de esquemas, yo en particular soy muy esquemática para dibujar, necesito sintetizar todo el tiempo, necesito ver las ideas superpuestas. También hicimos una maqueta, muy burda de espuma plast, pintada de rojo fosforescente con la grilla blanca por encima para estudiar la volumetría y la especialidad. Cuando hicimos los primeros acuerdos y visualizamos hacia donde queríamos ir, comenzamos a trabajar con el programa. Eso fue un arduo trabajo, la restricción auto-impuesta de no modificar la apariencia general de edificio existente nos obligó a manejar el programa casi como un rompecabezas, cada pieza estaba ubicada en relación a otra y así. En esa etapa todos dibujábamos en simultáneo, plantas y cortes a mano, en cad.

Pasamos por distintas etapas. Diego, uno de mis compañeros un día decía "hay que dibujar todo en autocad, hay que hacer todo muy preciso con el autocad"... y otro estaba dibujando las fachadas pintando con acuarelas. Un delirio.... Para visualizar mejor las fachadas: las sombras, la profundidad, la materialidad, donde iba vidrio, donde no. Estudiamos mucho el tema de las sombras para ver de qué modo eso alteraba la apariencia del edificio. Estudiamos las fachadas interiores analizando lo que veías a medida que las recorrías. Queríamos que desde el espacio central no vieras siempre lo mismo y que desde el anillo tampoco. Que trabajar con una figura centralizada no implicara algo estático o monótono. Para eso manejamos distintos los límites y su permeabilidad. Parasoles que se abren y otros que se cierran. En algunos lugares hay vidrio, en otro no. Imaginábamos que el espacio central se dilataba y se contraía, como si fuera un diafragma. Trabajamos sobre el concepto de los límites por capas.

Ahí empezamos a hacer las perspectivas.

Creo que lo que falto a esta entrega era que alguien mirara recurrentemente la entrega global. El tiempo lo agotamos en el proyecto y en la producción gráfica de las piezas aisladas. Si bien hablamos mucho sobre como queríamos mostrar el proyecto, como íbamos a dibujar las piezas, si no ves todo el tiempo la entrega completa te podes perder. Por ejemplo, cuando empezaron a esbozarse las perspectivas del patio, nos quedamos tan enganchados con ese espacio que decidimos no hacer una perspectiva peatonal desde fuera y eso fue un error. Con una perspectiva desde fuera habríamos mostrado como el patio se "abría" conformando el paisaje de la ciudad y como "ensanchábamos" el espacio público sin sumar metros cuadrados. Hubiéramos mostrado mejor como el patio era parte se transformaba en escenografía hacia la ciudad. Eso no se muestra. No hay una pieza que lo muestre explícitamente.

Otra pieza que nos quedó en el debe, fue la memoria gráfica. Hay una memoria escrita, sintética que en pocas palabras, dice lo que el proyecto es y lo que quiso ser. Pero faltaron gráficos. Nosotros buscábamos lo mínimo, lo esencial en el proyecto y en la entrega, pero apostar a esas lógicas y manejarte con esas reglas no es sencillo.

Creo que indagamos en muchos temas, No sé si generamos conocimiento, pero indagamos mucho. Por ejemplo en como proyectar "hacia dentro" si tomábamos los límites exteriores como dato. En ese punto siempre pensaba en el proyecto de la Pinacoteca de Paulo Mendes Da Rocha y mi experiencia en ese espacio. Antes de recorrerla yo miraba los gráficos y las fotografías y no me generaba mayor expectativa conocerla a diferencia de otras obras de él que me impactaban desde antes, sin embargo cuando fui me caí de espaldas. proyecto básicamente transformaba el espacio interior, Mendes había tomado dos o tres decisiones que lo cambiaban radicalmente, y el espacio adquiría una potencia increíble. Para mí este concurso instalaba el tema del espacio interior si decidías no tirar el edificio y no modificar su apariencia que es nuestro caso. Cuando nosotros decidimos quedarnos con el artefacto y trabajar hacia adentro aparece la interrogante de cómo generar una idea potente en el marco de un concurso sin transformar radicalmente la apariencia externa, de cómo proyectar ese espacio "interior". Empezamos así a proyectar ese espacio, que para nosotros es un poco surrealista, lleno de agua desde donde emergía la estructura, con un auditorio encallado. Buscábamos un espacio que te desestabilizara un poco, sin sentirte oprimido sino ibas a decir: por favor quiero salir de acá.

# 2 -Asumiendo que la construcción del problema es parte inherente al desarrollo de la propuesta, ¿Cuál o cuáles son los temas/problema que se proponen resolver?

Hay muchos temas, por ejemplo el del patrimonio. Porque consideramos que este edificio tiene o no valor. Para nosotros tenía valor, entre otras cosas, por sus proporciones. Un edificio de  $40 \times 50 \text{m} \times 3,50 \text{m}$  de altura por piso para nosotros tenía valor, no solo por las proporciones del objeto sino también del espacio.

Otro tema era el del edificio representativo. Para serlo tiene que ser de forma más irregular, más alto, tapar a otros del entorno. O puedo proyectar un edificio singular y representativo sin poner un cartel con luces de neón que diga "hello, hello, aquí estoy yo." ¿Como construyo el carácter para que sea un edificio representativo?

Cuando decidimos quedarnos con el edificio, porque a nuestro entender tiene valor, tiene proporciones interesantes, etc. Surge el tema de cómo ese edificio se articula con el entorno, como modificas el objeto sino le cambias la apariencia: ¿modificándolo o mirándolo desde otro lugar? Ahí comenzamos a trabajar sobre los recorridos. Da lo mismo si lo miro de abajo o si subo, si lo miro de frente, o si está enterrado. Buscábamos que los recorridos te

pusieran en un lugar distinto, que te hicieran percibir el mismo objeto de siempre pero desde otro lugar. En ese sentido lo modificas.

El tema de los estacionamientos, ubicar 10.000m2 de estacionamientos, no era menor.

Otro tema era la coexistencia de dos programas distintos, el de la CAF y el de la Intendencia. ¿No pueden convivir? De qué modo pueden convivir sin interferencias.

Trabajamos con una serie de dispositivos filtro para articular las distintas partes. Nos gustaba la idea de trabajar hacia un lado la puerta del edificio de la CAF y hacia el otro lado la puerta de la intendencia. Ambos accesos son frontales al edificio, uno desde el sur y otro desde el norte.

También te inventas temas problema, por ejemplo: como la sombra construye otra arquitectura a través de la arquitectura, como si existieran dos planos de realidad superpuestas. Trabajamos mucho en el concepto de las capas dentro de las capas.

También sobre el tema de la arquitectura como discurso. Si mantengo el edificio existente, pero cuando entro al edificio proyectado, nunca veo la preexistencia porque lo forre por dentro y por fuera. El resultado es que una época se sobrepone a la otra y a nosotros nos parecía que con sus lógicas las dos épocas podían convivir.

Hay problemas que te los inventas, hay problemas que lees y hay otros que surgen a partir de algunas decisiones que empezas a tomar. Creo que en un proyecto básicamente lo que hace es problematizar.

Nosotros nos preguntábamos: que es más radical tirar el edificio o mantenerlo y trabajar con eso. Nosotros apostamos a dejarlo.

### 3 -¿Cuál fue el tema/problema principal más discutido en el equipo de trabajo? La hipótesis primaria que genero el proyecto.

Creo que un concurso es una oportunidad de decir lo que pensas. Entonces: ¿Que queres decir?

Nos gustaba la idea de lo esencial, de lo básico. De proponer una arquitectura potente pero esencial. Ósea más simple y en algún sentido más primitiva. Intentamos eso, transformar combinando potencia con sutileza. Nos imaginábamos por ejemplo, sentados en Fun Fun al borde del agua mirando el reflejo del cielo; o las personas cruzando casi en el aire a través de los puentes. Pensábamos que eso amplificaba y enriquecía la experiencia del usuario, del peatón y que eso producía una transformación positiva y posible a través de la arquitectura.

### 4 - ¿Cómo se vieron reflejados los problemas planteados en primera instancia en la propuesta presentada al concurso?

A diferencia de otros concursos, la idea inicial se mantuvo hasta el final. Fue progresivo, surgió, se instaló y luego se asentó. La cuestionábamos todo el tiempo y así fue madurando.

Tuvimos momentos críticos, por ejemplo al ubicar las oficinas y tenerlas que organizar en una única planta porque no queríamos crecer en altura. Cuando hicimos las primeras fachadas donde lo único que teníamos era la estructura vista, eran de una rigidez tremenda, hasta que empezamos a trabajar con las sombras y las distintas profundidades de los planos y así fuimos avanzando. El concepto del templo lo trabajamos hasta el final..

## 5 - ¿Considera que el fallo del jurado fue consistente con las bases planteadas?

¿Podría expresar una crítica sobre los fallos del jurado?

A mí me pasan muchas cosas con este fallo....

Creo que el jurado esbozó su visión. Puso en primer orden la imagen corporativa y la conformación del espacio público como articulador del entorno urbano, entendiendo el espacio público como espacio exterior, más allá de mantener o no el edificio. Desde ese lugar juzgó los proyectos y así dejó por fuera otras visiones. Se puede compartir o no el juicio de un jurado, más allá de eso, es de orden la reflexión rigurosa y explícita en las actas al fallar un concurso de esta envergadura, hay mucho esfuerzo detrás de cada cartón...